

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 " trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 "

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, pri.

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## LAS MUJERES SOCIALISTAS

Para que nuestros lectores puedan formarse idea de que modo el Socialismo va ganando terreno entre el sexo femenino, traducimos á continuación un artículo de nuestra correligionaria Luisa Chaboseau—Napias, publicado por *L'Humanité* de París.

Hélo aquí:

«Las reformas que conquista poco á poco el feminismo, no aprovechan casi, más que á las mujeres de la burguesía; y son á las del proletariado por ser mucho más numerosas, son á estas á quien importa más la emancipación y solo el Socialismo se la puede procurar. Por desgracia, las mujeres francesas no van, en suficiente número, al socialismo; porque el socialismo no ha ido, hasta el presente, á la mujer. Los socialistas, considerando los seres humanos sin distinción de sexos, son *humanistas*, y no se han cuidado de hacer remarcar que el humanismo es más amplio que el feminismo, y que lo contiene en sí. Esto ha sido un mal, pues parte de nuestros camaradas no han adquirido el hábito de sondear á las compañeras, y sin cesar en lucha económica con las mujeres, olvidan que estas son, según la inolvidable expresión de Bebel, dos veces proletarias: al taller, como obreras; dentro la familia, como esposas, madres y hermanas.»

En la mayor parte de los países de Europa y en los Estados Unidos, las mujeres vienen en gran número al Socialismo; ellas son una fuerza con la que se ha de contar, y ellas están «organizadas» en asociación femenina que vive dentro el Partido socialista y que secunda sus esfuerzos.

Es dentro el Partido socialista alemán, donde las mujeres representan el más importante papel; ellas se adhieren en gran número al Partido, y, en cada región, sus mujeres se reúnen en comisión local, encargada de estudiar especialmente las cuestiones que interesan á la mujer como también los medios de hacer propaganda activa entre las otras mujeres; los compañeros del grupo regional mixto pueden, de este modo, tomar decisiones útiles con conocimiento de causa. Además de los Congresos nacionales, las comisiones locales nombran delegadas que se reúnen antes ó después del Congreso; esta asamblea, se denomina «La Conferencia de mujeres socialistas.»

Esta organización existe desde hace ocho años en Alemania, y las Conferencias tienen lugar desde hace cuatro. Cuenta en la actualidad con 7.000 afiliadas y su órgano en la prensa *La Gleichheit* que se publica dos veces al mes, cuenta con 46.000 suscriptoras.

Todas las tendencias se encuentran representadas en la Organización, pues á ella pertenecen Luisa Zietz, la ferviente sindicalista; Clara Zetkin, la teórica y política que es, además, miembro

de la Dirección del Partido, como representante de las mujeres socialistas; la revolucionaria Rosa Luxemburgo y la reformista Lily Braun.

En Austria, existe una Organización femenina parecida, y solo en Viena, hay 30 secciones de mujeres organizadas; en Dinamarca lo están desde mucho tiempo hace, en crecido número.

En Noruega hay una «Unión de mujeres del Partido Obrero», fundada en 1901, que cuenta actualmente con 1.200 adherentes y celebran anualmente Conferencias como sus correligionarias de Alemania.

En Marzo de 1906 se fundó en Inglaterra una «Liga nacional obrera de mujeres»; no pudiendo pertenecer á ella más que las que están adscritas á alguna de las tres secciones en que se divide el Partido Socialista inglés; (Federación Social-Democrática, Partido Obrero Independiente, y Sociedad Fabiana) ó á una Trade-Union ó cooperativa. Comisiones femeninas se hallan actualmente en organización, dentro del Partido Socialista de Suiza.

A Nueva York se fundó en 1897 la «Unión de mujeres socialistas» que cuenta ahora con 800 adherentes, afiliadas todas al Partido Socialista; y en Octubre del año pasado se celebró una Asamblea general de mujeres pertenecientes al Partido; á ella concurren 298 delegadas, en representación de 14 grupos; (Nueva York, Cleveland, Chicago, San Luis, etc. etc.)

En Finlandia, se celebró, del 8 al 10 de Octubre de 1906 otra Asamblea de mujeres socialistas, asistiendo 140 delegadas. En este año han participado por primera vez las mujeres de aquel país del derecho electoral para las elecciones de la Dieta (Cámara de diputados). El Partido había designado 20 de ellas entre sus candidatas, han triunfado nueve.

Italia, cuyas mujeres han sido de las últimas en entrar en el movimiento socialista, es quizá la más activa. Después de 1900 se fundaron en ella numerosos «Círculos socialistas femeninos» si bien vivían separados entre sí, é independientes del Partido. Muchos de ellos desaparecieron en 1902 y los únicos que sobrevivieron fueron los fundados por y de entre las obreras organizadas, de las manufacturas del tabaco y de la resina.

En 1903, poco antes del Congreso nacional del Partido Socialista, algunas mujeres, afiliadas al Partido, pidieron la inclusión en la orden del día del Congreso, de la constitución de organizaciones femeninas, según el sistema alemán.

La proposición fué aplazada por falta de tiempo. Después del Congreso de Roma, (1906) la doctora Angélica Balabanoff, (rusa ella y naturalizada en Suiza) y Linda Malnati, (profesora en Milán), recibieron de la dirección del Partido Socialista la autorización de publicar en el diario *Avanti*, un llamamiento á las mujeres afiliadas, con objeto de celebrar una Conferencia especial y votó la cantidad de 200 francos para contribuir

á los gastos que ocasionara. A esta Conferencia concurren más de 200 delegados.

En el Congreso nacional celebrado en Roma, una de ellas, Argentina Altobelli—Bonetti, (secretaria general de la Federación de los trabajadores del campo—223.000 socios de ambos sexos) fué elegida miembro de la dirección del Partido; es la primera vez que una mujer forma parte de este Comité; asimismo Argentina pertenece al Comité director de la Confederación del Trabajo, recientemente fundada en Italia.

Hé aquí algunas de las materias tratadas en las Conferencias celebradas por las organizaciones de mujeres socialistas para demostrar la importancia de ellas y el carácter, por así decirlo, técnico que han tenido.

En la Conferencia alemana de 1906 se trató entre otras, las siguientes; propaganda entre los trabajadores del campo; propaganda para asociar á las sirvientas; medidas legislativas en favor de las mujeres en cinta y recién paridas. Entre las cuestiones tratadas en las precedentes Conferencias, se trató del trabajo de las mujeres y niños; de la higiene y educación en las escuelas primarias; patronazgos socialistas de jóvenes mujeres y otras.

Estas organizaciones femeninas serán en Francia, como en todas partes, excelentes instrumentos de propaganda y el proletariado, cada día más y más consciente, emancipado dentro la familia lo será también dentro la sociedad.

**Luisa Chaboseau Napias.**

Por la traducción

S. CRESPI.

\*\*

Ahora consignemos que, por lo que concierne á España, en el presente se inicia el movimiento de organización socialista femenino; Madrid y Bilbao cuentan ya con su grupo de mujeres socialistas organizadas en sección y en otras localidades existen correligionarias inscritas en las Agrupaciones del Partido, aunque no en número suficiente para constituir grupos por separado. En Mallorca, desgraciadamente, no contamos ahora con ninguna; la muerte de nuestra inolvidable correligionaria Catalina Verd, ha retrasado este avance entre nuestras mujeres. No obstante, la semilla se esparce entre ellas y de esperar es que fructifique en días no lejanos.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Oyuelos.

## Disparates de un fraile capuchino

Dos sermones en la Iglesia de Santa Catalina de Sena y una conferencia en el Circulo de Obreros Católicos, ha dedicado el capuchino Padre Barbens contra el Socialismo y la Democracia. *La Almudaina*, instrumento fonográfico al servicio de la reacción, nos los ha dado á conocer con todos sus detalles. ¡Lástima que no supiera reproducir tan maravillosamente las conferencias de vulgarización científica que se daban en el Instituto Balear!

¿Qué es lo que dijo el padre Barbens contra el Socialismo? Disparates, nada más que disparates. Véase el calibre.

«Sin Rey, sin propiedad, sin Dios, sin familia, estos son, dijo, los cuatro jalones en que basa su programa el socialismo».

Dispense el beatísimo fraile: El Socialismo no es la negación de la propiedad sino su transformación de individual en colectiva ó común, es decir, hacer que todos los ciudadanos tengan igual parte de propiedad en los medios de producción y de cambio, para que puedan usufructuarlos libremente, conquistando así la independencia económica, base de la más amplia libertad de los hombres y de la justicia social. El jalón «sin propiedad» pertenece al programa de la sociedad burguesa, pues que una ínfima minoría posee los instrumentos de trabajo, comunicación y transporte, mientras que la mayoría se halla completamente huérfana de propiedad alguna, como no sea la propiedad del hambre y la miseria.

Tampoco es el Socialismo la negación de la idea de Dios. En el régimen colectivista podrá creer en Dios quien quiera; lo que no se tolerará es que haya industria de explotar á Dios y á sus creyentes, como lo hace usted y muchos como usted, señor capuchino.

En cuanto á la familia, nunca con más razón podrá decirse que existe más que cuando esté implantada la sociedad socialista. Entonces el móvil que guiará al hombre y la mujer á constituirse en familia será la afinidad de simpatías, el cariño mútuo de los dos; no el egoísmo, no el interés, el maldito interés, que en la actualidad á la vez que es el factor principal que une los matrimonios es el que siembra la discordia, el dolor y la destrucción en los hogares. ¡Cuántos matrimonios, apesar de nadar en la abundancia viven en completa desunión y desorden por no haberlos unido el sagrado lazo del amor! ¡Cuántas familias, (que solo son familias de noche, cuando marido, mujer ó hijos han abandonado el trabajo y concentrándose en el hogar), por no poder cubrir sus necesidades viven en un verdadero infierno! Y es que el interés y la necesidad son un especie de diablo que se opone á la felicidad del individuo y de la familia, pertenezcan á la clase que sea. El Padre Barbens, defiende, pues, al diablo, no á la familia; al infierno, no la paz del matrimonio.

«Sin rey, siguió sermoneando, es decir, sin autoridad, se tendría la anarquía, es decir, el desorden, la confusión, porque la libertad de obrar, la irresponsabilidad de los actos humanos no puede concebirse en una sociedad de hombres, porque no todos somos ángeles».

Es verdad, padre, no todos somos ángeles y necesitamos una autoridad ó Estado que ponga freno á la anarquía, al desorden, á la confusión que nos ahoga y á la irresponsabilidad de los actos humanos. Por eso es que batallamos por el advenimiento del Socialismo, porque acabe con la anarquía actual, sofoque el desorden reinante,

evite la confusión y haga imposible la irresponsabilidad que hoy gozan todos aquellos que llevan sotana, vistan uniforme ó poseen más allá de seis reales y medio. Porque, el Padre Federico tendrá que convenir que todo esto constituye la orden del día de la sociedad actual, sin que el Estado, con todos sus reyes, sus jueces, sus prisiones, sus códigos y sus ejércitos haya podido establecer la paz y el orden social.

Otro jalón: «Sin propiedad, sin patronos que reparten el trabajo y lo retribuyen ¿trabajarían todos confiados unicamente en la retribución de la colectividad, y por el solo deseo de trabajar?»

¡En donde habrá aprendido de sociología nuestro padre! Si en el régimen socialista la productividad no estará á merced del deseo expon-táneo de los individuos en el trabajo, señor; sino que será la suprema necesidad del vivir lo que hará que todos trabajen, y trabajarán con más ahínco porque sabrán que nadie explota su esfuerzo. Trabajarán para si propios, no para mantener holgazanes y enriquecer parásitos. En una palabra, entonces cada cual ganará el pan con el sudor de su propia frente, salvo, claro está, los impedidos por edad ó padecimientos, cuyos cuidados estarán á cargo de la colectividad. ¡Y se dará el caso que la gran máxima del que murió crucificado, burlada y escarnecida por los que se llaman sus ministros, tenga fiel cumplimiento en una Sociedad Socialista! ¡Que vergüenza para los frailes, los curas y todos aquellos que nunca han sabido comer pan ganado con el sudor de su propia frente!

«Sin Dios, sin religión que exponga la moral y sirva de freno á la corrupción y al crimen, ¿se podría vivir entregados á las pasiones?»

Claro está que no, santo padre. En una sociedad sin Dios y sin religión los hombres se destrozarían unos á otros. Véase sinó la sociedad presente, (donde hay más dioses y religiones que coronillas de fraile), como todo es una balsa de amor y virtud, de honradez y fraternidad: Guerras á granel; presidios y cárceles rebosantes de gente que ha robado ó asesinado; comerciantes que roban y envenenan al consumidor; explotación desenfrenada de unos hombre sobre otros; prostitución legalizada y escandalosa; infanticidios, miseria, degradación, pillage, hipocresía, vanidad, convencionalismo, codicia,.... Esa, esa es la sociedad de Dios y de la religión. ¡Que hermosa, que hermosa es!

¿Verdad que es hermosa, Padre Federico Barbens?

Renunciamos á seguir más porque nos vamos dando cuenta de que los disparates de un fraile sin *oremus* no merecen tanto honor.

En todas partes los curas, —olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos, —se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

## LA EPIDEMIA ECONÓMICA

Prescindiendo en la ocasión presente de examinar en virtud de que circunstancias, ley, evolución, ó lo que sea, se justifica un estado social que oprime y que mata; pero es lo cierto que se observa una universal tendencia hacia un egoísmo económico que á todas luces resulta atentatorio á la riqueza colectiva.

El positivismo económico de un poder absorbente, abrumador, monopoliza las energías sociales, alimentándose de ajenos esfuerzos. Por mil sofismas odiosos, considera la vida del individuo,

sin apenas establecer diferencia con la de los animales, como una fuerza mecánica sólo creada para proporcionarle riquezas. En tanto esta enormidad subsista, no busques justicia ni sentimientos de humanidad en el corazón del hombre, generalmente hablando: esperad de él desengaños, odios, monstruosidades.

Y este funestísimo ambiente que se respira hoy ha sido con tiempo previsto por los hombres del Socialismo, pues en el *Manifiesto Comunista* que en 1848 dirigió á la democracia el gran socialista francés Víctor Considérant se leen los siguientes hermosos conceptos:

«Un fenómeno de la mayor gravedad se manifiesta hoy con plena evidencia, hasta á los ojos menos atentos; este fenómeno es el rápido y poderoso desarrollo de un *nuevo feudalismo*, el feudalismo industrial y financiero, que sustituye regularmente á la aristocracia nobiliaria y guerrera del antiguo régimen por la anulación ó el empobrecimiento de las clases intermedias.

»La libertad absoluta, sin organización, no es otra cosa que el abandono absoluto de las masas desarmadas y desprevenidas á la discreción de los cuerpos armados y prevenidos.

»La civilización que empezó por el *feudalismo nobiliario* y cuyo desarrollo emancipó á los industriales de las servidumbres personales ó directas, conduce hoy al *feudalismo industrial*, que opera las servidumbres colectivas ó directas de los trabajadores.»

\*\*

Esta observación como síntoma de grandes trastornos económicos, prevista á mediados del siglo pasado, es en nuestros días una realidad tan patente que no deja lugar á dudas.

Podrán las moralistas sostener, en el círculo vicioso en que se mueven, la conveniencia social de que subsista la diversidad de posiciones económicas; pero no podrán negar, porque ante el sol es preciso confesar la existencia de la luz, que el feudalismo de la nobleza y el clero va siendo sustituido regularmente y progresivamente por el feudalismo comercial, industrial y rentístico, como también que comienza á notarse á través del porvenir el feudalismo territorial, en virtud del cual el pequeño lote de tierra quedará absorbido por la gran propiedad.

El capitalista, en general, ó cobra utilidades de su dinero empleándolo en la usura, por lo que contribuye á la ruina de los agricultores, sin que por esto realice la concentración de la propiedad rural y el cultivo en grande escala que debe ser su consecuencia, ó lo emplea en negocios llamados seguros, como la renta de edificios urbanos, los dividendos de algunas Compañías privilegiadas ó el simple interés de la Deuda pública. Sobre ser antipático, el primer medio ofrece algunos peligros; los últimos proporcionan escasas ganancias.

Por este medio y otros parecidos, aunque en muchas ocasiones se exponen á perder el capital, en una quiebra ó á ver reducidos sus intereses ponen en práctica el mejor de los métodos para obtener beneficios: el de la gandería, el que no requiere cavilaciones, el que se concreta á percibir el interés sin preocuparse de la propiedad de la industria misma y sin hacer absolutamente nada por el fomento de ella. Y es natural que su dinero se vea comprometido á perderse por la quiebra de una Empresa, pues ahorrándose la molestia de estudiar y no empleando esfuerzos en el trabajo persistente y continuado que exige la dirección de una industria, confían su patrimonio á personas desconocidas y sin escrúpulos, que cimentan sus fortunas sobre la ruina de los vapos y de los tontos.

De ahí arranca el sindicato de capitalistas, pues para llevar á cabo grandes empresas se

impone la concentración de riquezas, que dictan y obligan a cumplir órdenes a los pequeños accionistas, quienes ni tan solamente se preocupan de averiguar si los dividendos que cobran son equitativos ó no. Esta, que se puede calificar de mala práctica del capitalismo, donde con más constancia predomina es en España, que no es, por cierto, un país donde la forma capitalista de producción ha adquirido el debido desarrollo máximo que impone la necesidad de transformarla, convirtiendo el modo de apropiación, de individual, en colectiva.

Y estas consideraciones nos llevan perfectamente de la mano á observar en todo su esplendor el ominoso *trust*, esos sindicatos de banqueros formados por la absorción de todas las riquezas de la tierra; y en consecuencia de este nuevo aspecto de las maniobras del capital, me sería muy fácil demostrar que éste toma forma personal en los omnipotentes individuos de la alta banca, los especuladores, los agiotistas, los acaparadores de toda clase, cuyas amenazas de este moderno feudalismo nos obligan á conceder preferente interés á las soluciones económicas que á las políticas.

### N. Bas y Soñías.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

## Los que sienten las ideas socialistas

¡Son tantos los seres que sienten en lo más íntimo de su ser las ideas socialistas y que por causa de su ignorancia no saben definir las!

Si interrogais á esos seres por la causa de su miseria y por las desdichas que ésta engendra, os enumerarán los desafueros y las injusticias que hoy se cometen; y al preguntarles por sus ansias y por sus anhelos, os responderán con palabras salidas de lo más recóndito de su ser: «Esto no debía ser así; hay mucha riqueza, los productos abundan y, sin embargo, cada vez lo pasamos peor». Y con una palabra ó con un acto protestan á su manera.

Si al campesino que pasa lo mejor de su vida entre afanes y miserias, y al fin, desesperado abandona la tierra donde nació y busca en lejanos países un amo menos tirano que los que antes tuvo, le decís que lo razonable y lo justo sería que la tierra que cultiva y las herramientas con que la trabaja debieran ser del que la hace producir, no lucrándose así nadie del trabajo ajeno, se mostrará conforme con lo que le manifestáis. Más si á ese hombre le expresáis que todas sus aspiraciones y todos sus anhelos serían satisfechos en una sociedad colectivista ó comunista, que es lo que desea el Socialismo, os contestará que eso es imposible.

¡Cómo ha de querer el Socialismo si cuando ha oído hablar de él al cura ó al cacique ha sido solamente para calumniarle y escarnecerle!

Otros hombres hay que demuestran en sus escritos sentir las ideas socialistas. Sin embargo, no militan tampoco en nuestro campo.

Muchas veces al leer un artículo de Dicenta ó de Unamuno, me pregunto: ¿Será verdad que sienten como escriben? Y si es así, ¿por qué no están á nuestro lado? A éstos no les impide la ignorancia, como al campesino, definir claramente lo que sienten, y si sus ideas son socialistas, su deber es luchar por ellas y contribuir á disipar las tinieblas que existen en los cerebros de los ignorantes.

Virginia González

## Contradicción burguesa

Vosotros, los que achacáis á las ideas socialistas, con el fin de desprestigiarlas, la tendencia de constituir un Estado que, absorbiendo al individuo, mate en él las iniciativas particulares, tampoco estáis libres del error que atribuis al Socialismo. También, á pesar de vuestro individualismo, recurrís á ese mal industrial, á ese patrono y omnímodo señor que tantas veces ahoga entre las mallas administrativas el interés particular de los ciudadanos, para que haga lo que por apatía sois incapaces de llevar á cabo, cuando no por ignorancia lamentable.

Tal ocurre á nuestra burguesía. Ella será todo lo individualista que se quiera; pero cuando las conveniencias lo exigen se cruza de brazos y sólo mantiene abierta la boca para reclamar de los Gobiernos un sistema arancelario restringiendo las importaciones con el fin de continuar sus procedimientos anticuados sin temor, ó con el menos posible de que las mercancías extranjeras turben su pereza musulmana.

En estos años de feroz sequía, los grandes propietarios andaluces, esa burguesía de los latifundios, se ha acordado de que existen cuencas fluviales de tanta importancia como la del Guadalquivir, cuyas aguas bastarían para fertilizar considerables superficies. Estos señores, en vez de unirse para explotar por sí esta grandísima fuente de riqueza y contrarrestar los terribles efectos que la falta de aguas produce en las cosechas, acuden al Gobierno, buscando la salvación de sus negocios en la administración pública, sin tener en cuenta sus dilaciones y expedientes que tanto perjudican á los intereses nacionales.

Vosotros, buenos burgueses, renegáis de que el Estado ejerza su misión tutelar en beneficio de los desheredados y maldecís con la soberbia que os es notoria las leyes encaminadas á defender los de vuestras uñas; pero, en cambio, cuando los trabajadores, impelidos por su miseria ó enardecidos por las injusticias que con ellos cometéis, os reclaman un modesto jornal para poder vivir, ó una hora de descanso, recurrís al Gobierno para que ponga á vuestro servicio la fuerza pública y mantenga el orden alterado de la manera atroz que se acostumbra y de que fué sangriento testigo el desgraciado Oлива, víctima propiciatoria de vuestra ambición y de vuestro egoísmo.

Si, se os conoce; lleváis la indiferencia en el alma, y por más que la buena educación y el buen vestido encubran vuestros corazones endurecidos, á cada paso asomáis la zarpa de león que en vano pretendéis ocultar bajo los guantes.

B. Luna

## LA VERGÜENZA DE AMAR

Mientras que los padres se preocupan de enseñar á sus hijos el ejercicio de la palabra y del pensamiento, les ocultan como una falta el ejercicio del amor; de manera que en la aurora de la pubertad consideramos casi siempre como una vergüenza ó un crimen, los más intensos goces de la vida y la primera de nuestras facultades.

De este mal entendido, que confunde el pudor con la ignorancia y que en la ignorancia pretende encontrar el remedio del vicio, nacen mil inconvenientes, que ejercen una influencia fatal sobre la salud de los individuos y sobre la prosperidad de las naciones.

Diariamente vemos los frutos de esta educación jesuítica, de esta interpretación cobarde y bastarda de la naturaleza. Gracias á ella el vigor de la juventud se consume en delirios solitarios, y la fantasía, exaltada por los encantos de lo desconocido, crea mundos imaginarios que destruyen la dicha del porvenir.

No, la inocencia no es la ignorancia; el pudor no se destruye con la verdad franca; y los súbitos sonrojos de muchos de nuestros impúberes son más frecuentemente remordimientos del vicio que inconscientes revelaciones de un sentido desconocido.

Al llegar á la pubertad, vuestro hijo debe saber la verdad por vuestros propios labios. Tiene derecho á Eva, y debe saber lo que es ella; debe conocer por conducto de la voz digna de sé y afectuosa del padre, todo lo que hay de miel y de veneno en la copa del amor.

Cuando leáis en las *Confesiones* de Rousseau que una mujer instruida y de edad madura daba á un adolescente lecciones de higiene genital aplicada, no os sonrojéis, ni la acuséis: medid. Es un hecho que merece la atención de los educacionistas y de los filósofos.

En nuestra sociedad, el hombre á los diez y ocho años de edad es casi siempre *hombre*; sin embargo la civilización, que no sabe aún dar el pan y el alojamiento á todos, niega á la mayor parte el derecho de amar.

Nuestra sociedad moderna tan humanitaria, tan tierna, tan misericordiosa, tan economista, no sabe ofrecer al hombre de diez y ocho á treinta años de edad, en el período en que son más ardientes los deseos volcánicos, más que la vergüenza ó el vicio.

A la sed de amor, no sabe dar más que la masturbación ó la prostituta; á muchos, les niega el derecho á la familia por toda la vida.

A cierta edad la naturaleza os dice, os grita en alta voz: *Amad*, y la sociedad responde por vos: *Masturbaos ó prostitutos*.

Es verdad que un coro lejano de voces angélicas os dice: «Sed castos»; pero son los mismos moralistas y filósofos que dicen al hombre hambriento: *Resiste*; al hombre agitado: *Paciencia*; y que llegan á esta soberana herejía de la razón: que el hombre ha nacido para sufrir y que el ideal de la vida sobre la tierra es el sacrificio.

Pablo de Mantegazza

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

## RÁPIDA

Veo un palacio suntuoso, con marmórea escalera por donde la seda cruje y los brillantes centellean.

Y unos salones con mullida alfombra, radiantes de luz y de riqueza, donde una aristocracia ávida de expansión ríe y se divierte.

Y multitud de blasonados coches que esperan, simétricamente alineados, la terminación de la vespertina fiesta.

Y yo, impávido, absorto, petrificado en el umbral, contemplo el lujo y la ostentación que allí reina, y cruza ante mí la silueta de las madres que dejan á sus hijos abandonados á la caridad, mientras ellas van á buscar en el Hospital la salud que en su casa no encontrarían.

Y pienso en la interminable fila de obreros sin trabajo que pacíficamente pasean su miseria y su tisis entre empingorotados políticos que á su sombra medraron y orondos sacerdotes que

hablan de abstinencias y ayunos á aquellos que de todo se abstienen y todos los días ayunan.

Y ante mí desfilan asilos afestados de buérfanos, lupanars llenos de escoria social, salas de disección repletas de víctimas que aguardan el escalpelo, y la fosa común que espera insaciable los cadáveres que despreciablemente arroja en ella la caritativa y cristiana sociedad actual.

¡Y pensar con lo que se derrocha en aquel palacio suntuoso había para llevar remedio á tanto mal, consuelo á tanto infortunio y lenitivo á tanta desgracia!

**Jullán Rodríguez.**

## DIALOGO

Copiamos de nuestro estimado colega *La Lucha de Clases* el siguiente diálogo:

**María.**—Ya estás otra vez metido en eso de la propaganda. Volveremos á tener los disgustos de antes y pasaremos los apuros que pasamos últimamente.

**José.**—¿Y qué quieres que haga? No se puede ver con calma lo que ocurre. Persiguen de una manera infame á los cuantos obreros tienen ideas avanzadas; se les niega el trabajo en todas partes. Venden obligados á emigrar los más fuertes, á vender lo poco que les queda y arrostrar la miseria los débiles, los enfermos, los viejos...

**María.**—Eso es verdad. Aunque no tengo tus ideas, ni creo que las tendrás nunca... eso no se puede negar. Pero tú estás bien colocado ahora; tus patronos te consideran y no te exigen que votes á nadie, ni que vayas á misa, ni nada de esas cosas que no te gustan. ¿Por qué te metes á defender á los demás, que probablemente no te lo agradecerán, exponiéndote á quedarte en la calle y exponiéndonos á mí y á nuestros hijos á pasar un día tan triste y tan falto de todo como pasamos cuando te quedaste antes tanto tiempo desocupado?

**José.**—¿Que por qué los defiendo? ¿Y siempre con la misma pregunta?... ¡No los he de defender si son los míos, si son los que trabajan, los que sufren, los humillados, los que lo producen todo y de todo carecen!... ¡Si al defenderlos á ellos defiendo á una clase á la que pertenezco, si me defiendo á mí mismo... si defiendo á los mismos hijos de nuestros... si es su causa, la de la razón y la justicia!

**María.**—Cálmate, hombre.. no te pongas de ese modo. No digo yo que no los defieras y que no los ayudes con lo poco que puedas si en eso encuentras tanta satisfacción. Lo que yo digo es por qué has de ser tú precisamente el que ha de dar la cara hablando en todos los mítines... ó como se diga; figurando siempre en primer lugar y dando ocasión á que hablen de ti todos los periódicos, y exponiéndote á cada momento á que te metan en la cárcel.

**José.**—Porque no hay más remedio que haya alguno que haga todo eso. ¿Cómo se va á protestar de tanta injusticia, cómo vamos á propagar las ideas, si no hay alguno que en voz alta ó por medio de la Prensa diga lo que los demás piensan y no tienen condiciones para explicarlo? ¿Y cómo van á tener fuerza nuestras protestas si no hay alguno que las exteriorice, y cómo van á tener cohesión nuestros movimientos si no hay alguno que los coloque al frente de ellos por sus compañeros que los encabece?

**María.**—¿Y por qué has de ser tú precisamente, tú que tienes familia y obligaciones? ¿Por qué no han de hacerlo otros que más libres, que no tienen que perder y que no tienen tras de sí quien dependa de su jornal para mantenerse?

**José.**—Volvemos á lo de siempre. Mira,

María, todos tenemos algo que perder, todos sentimos el vernos privados de libertad, el vernos perseguidos injustamente... Pero no hay más remedio que sacrificarse alguno. Sin el sacrificio del hombre no se ha hecho nada en este mundo. Todas las mejoras que ha tenido la Humanidad se han bautizado con la sangre de algún miembro de ella. ¿Tú crees que nuestros hijos no se habrán mañana satisfechos y orgullosos de haber tenido un padre que en vez de encerrarse egoístamente en su bienestar trabajó lo que pudo en la defensa de la parte más desgraciada de la Humanidad y contribuyó con todas sus fuerzas á establecer principios de justicia más conformes con nuestra condición de hombres, y máxime cuando esas mejoras les alcanzarán probablemente á ellos? ¿Crees tú que todo eso no será lo suficiente para que olviden las privaciones que hayan podido pasar?

**María.**—No se lo que harán cuando lleguen á esa edad... si es que llegan. Fíjate en esto, José: ¡si es que llegan! No caes en la cuenta, entusiasmado con esos delirios de otro mundo mejor, que tus hijos, si sigues por ese camino, no llegarán á ver nada de esas cosas porque la miseria y las enfermedades que ésta trae consigo se los habrán llevado á otro mundo, no al que tú sueñas, sino á otro en el que no sabemos lo que hay. Además, tú encuentras algún placer en ese sacrificio; tú te consuelas en tus horas tristes con la ilusión de un mañana venturoso; pero á mí, que no creo en esas cosas; á mí, que no encuentro consuelo de ningún clase, la gloria, para ti las alabanzas de tus amigos, de ti hablarán con entusiasmo vuestros periódicos... y te sentirás satisfecho. ¿Y para mí qué queda? La miseria hoy, el olvido mañana...

**José.**—María, tú eres católica, y aunque no practicas las ceremonias esas del culto, crees en Dios, y crees también que Jesucristo se sacrificó por salvar á la Humanidad y se sacrificó voluntariamente, porque siendo Dios podía haber evitado el sacrificio... pero creía, sin duda, que era necesario que la sangre de un justo corriera para que...

**María.**—Jesucristo tuvo buen cuidado de no tener familia.

**José** (pensativo y aparte).—¡Terrible verdad!... ¡Maldita sociedad que á cuantos pretenden mejorarla les pone en el pavoroso dilema de ó prohibirles los gozos de la paternidad ó hacer que el sacrificio que él pretenda hacer caiga sobre sus más caros amores!

**Justo.**

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice á buen precio.

## Hay que hacerse socialista

Las clases trabajadoras, oprimidas y explotadas, corren á grandes jornadas á sus luchas redentoras. Las clases explotadoras no lo ven ni lo verán, porque en el único afán que les llena la existencia creen que al pobre en su indigencia le sobra con tener pan.

Ya esta triste situación es peor que mal sin remedio, y no nos queda medio que buscar la salvación. El sol de la redención alegrará nuestra vista, si todo obrero se alista á luchar con sus hermanos por los principios humanos del partido socialista.

(De *La Conciencia Obrera*.)

## Movimiento Social

### EXTERIOR

**REUS.**—La Agrupación Socialista, en Asamblea poco ha celebrada, aprobó las cuentas del último trimestre, la gestión del Comité y el movimiento de afiliados.

Asimismo protestó de la injusta condena impuesta al compañero Isidoro Acevedo.

**ALMANSA.**—La Agrupación Socialista ha protestado contra la celebración de festejos en memoria de la célebre batalla que contribuyó á que ocupara el trono de España la dinastía borbónica.

## Correspondencia administrativa

**Vilasar de Mar.**—P. C.—Recibida 1 peseta por conducta de *El Socialista*, pagado hasta 30 Junio de 1907.

**Felanig.**—A. P.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 de Junio de 1907.

**Sóller.**—A. M.—Recibidas 6 pesetas pagado hasta 31 Marzo de 1907.

**Id.**—S. U. de A.—Recibidas 2 pesetas pagado hasta 31 Mayo de 1907.

**Marratxí.**—M. C.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 de Marzo de 1907.

**Id.**—J. C.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 de Merzo de 1907.

**Id.**—J. T.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 de Marzo de 1907.

## LA IGUALDAD

### Sociedad de constructores de calzado

Su comité, se reunirá en sesión ordinaria, el lunes próximo, 20 del actual á las ocho de la noche, lo que se publica para conocimiento de sus miembros.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Sojer, Conquistador, 39 y 41.